

LA JUSTICIA

Semanario republicano

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: 15 de Enero de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1'50 pesetas trimestre.—Número suelto
10 céntimos.—Anuncios y remitidos á pre-
cios convencionales.
Pago adelantado

N.º 3

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Reus

40, MONTEROLS 40,

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Máquinas SINGER para coser

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

SUCURSAL EN TARRAGONA RAMBLA DE SAN JUAN 41

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Tortosa

CALLE DEL ANGEL, 14

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Cámara Oficial de Comercio de Tarragona

Exposición que esta Cámara eleva al Excmo. señor Ministro de Estado en demanda de apoyo para nuestros vinos, con motivo de la revisión de las Tarifas arancelarias por el Reichstag alemán.

Excmo. Sr.:

Esta Cámara de Comercio, ante el grave peligro que amenaza á nuestra producción vinícola por consecuencia de la revisión de las Tarifas aduaneras que en estos momentos se está elaborando en el Reichstag alemán; sin otro medio de acción para la salvaguardia y defensa de los intereses que le están encomendados que el ejercicio del derecho de petición ante los poderes públicos, no habiendo toda la serie de decepciones y de amargas repulsas anteriores aniquilado por completo la fé que abigamos toda vía en la eficacia de este débil recurso, acude hoy ante el Gobierno de la Nación con la ansiedad propia del que se ve seriamente amenazado; en las fuentes mismas que alimentan su vida material, para exhalar un acento de alarma capaz de atraer, siquiera sea por breves momentos, la ilustrada atención de V. E. hacia una materia cuya suprema importancia la hace cual ninguna merecedora de resoluciones prontas, enérgicas y eficaces.

Nuestra producción vinícola, la primera por su importancia entre las que alimentan nuestra exportación, hállase en estos instantes en el período álgido de la crisis filoxérica que demanda para aquella toda suerte de apoyos si ha de salir triunfante en la lucha titánica que viene sosteniendo contra la aferradora plaga. Y en estas circunstancias, perdidos ó poco menos los mercados de nuestras antiguas colonias, amenazados de un nuevo impuesto interior sobre los alcoholes é iniciada la funesta guerra de tarifas por parte de Suiza, de Rusia, de Suecia, del Uruguay y de Australia, viene á poner el colmo á tan rudos contratiempos el anuncio de una importante elevación de derechos en Alemania, precisamente el país que más cuantiosos beneficios viene recogiendo desde largos años en la balanza de nuestro recíproco comercio.

En esta circunstancia parece autorizar sobradamente á nuestro Gobierno para reclamar, ya que no la reducción á límites más equitativos de unas Tarifas que ceden en tan grave daño de nuestro país, cuando menos la conservación del *statu quo* económico y no es de esperar que ante la pretensión inaudita que abriga, al parecer, el imperio alemán de agravar todavía el trato

que nuestros productos reciben en sus puertos y fronteras, se sustraigan nuestros Gobiernos al patriótico deber de defender los intereses nacionales por los medios poderosos y eficaces que están en su mano, sean cuales fueren las razones de orden político ó de otra especie que pueden invocarse en pro de una sumisión humilde que no estamos en el caso de otorgar, *quia non minor leo*.

Comprendemos que en esta sazón habrá de surgir, sin duda, y plantearse una vez más lucha secular entre las dos tendencias que nos solicitan, una hacia la expansión y otra hacia la restricción ó mal llamada protección arancelaria. En tal circunstancia y sean cuales fueren los prejuicios que en esta materia se atribuyen á la región catalana, creemos necesario consignar muy alto que esta Cámara profesa principios abiertamente orientados á la libertad comercial y á la sucesiva y gradual franquicia arancelaria, entendiendo servir así los intereses generales del país y con ellos muy especialmente los de nuestra región esencialmente vinícola, respondiendo, á la vez, á un ideal superior de equidad y de justicia. Inspirados en este criterio y sin perder un momento de vista la realidad práctica

de las fuerzas productivas de uno y otro país, vemos márgen suficiente y muy sobrada para tuturas negociaciones que no pueden menos de producir un lisonjero resultado en el sentido de obtener un trato benévolo para nuestra producción desde el momento que mostremos iguales disposiciones para la del país contratante. *Do ut des*.

Trátase felizmente de dos países de distintas y aún de opuestas condiciones naturales que, por la marcada diferencia de sus aptitudes y de su respectiva producción, pueden establecer fácilmente el cambio de productos no solo sin perjuicio sensible de uno y otro sino con notoria ventaja para ambos. No ha de ser, pues, empresa difícil hallar un terreno de franca y leal ideal de todo contrato bilateral que es lograr ventajas recíprocas positivas para cada una de las partes contratantes sin lesión para los intereses generales de ninguna de ellas. Y si para alcanzar este feliz resultado fuese preciso imponer un pasajero sacrificio á un ramo aislado de nuestra producción agrícola ó industrial, ya que el buen sentido aconseja sacrificar lo menos para obtener lo más, no se vacile en fran-

quear el paso en límites prudentes á la producción industrial extranjera, proporcionando así á la nacional un acicate poderoso que estimule su labor progresiva, á trueque de abrir á nuestra producción agrícola, y sobre todo á nuestros vinos sus cauces naturales del centro de Europa, fuente de riqueza y de prosperidad para nuestra prostrada agricultura y para nuestro abatido comercio. Nuestra región tiene ansias de vida y de progreso y es inútil esperar la tan deseada generación económica si no se trata de fomentar por todos los medios estos dos elementos de riqueza, únicos capaces de acrecentar el esplendor y el poderío de nuestra patria. La pródiga naturaleza ha dotado nuestro suelo de condiciones eminentes que se manifiestan en

40 FOLLETÍN DE «LA JUSTICIA»

Esta casa sigue mal rumbo, y todo por el carácter egoísta é impetuoso de quien no abre la boca, como no sea para morder, á semejanza del reptil! (transacción) ¡Ah...! ¡Con qué ansia espero llegue la hora!

(Perico sale del despacho llorando.)

Escena XVI

PERICO

¡Pobrecita tía; manca!

ESPERANZA

No llores, Perico, que ya curará. Ya verás tu como dentro muy poco tiempo se pondrá buena. (Aparte.) Mejor papel representará en la escuela que no aquí!

PERICO

¡Sin brazo! ¡Ya no me dará ninguna perrita más por limpiarle la máquina!

(Retírase llorando hacia los teatros.)

ESPERANZA

¡Infeliz! ¡Qué sociedad la que consiente trabajen esas criaturas!

Sin médico, medicinas, ni nada. ¡Luego no te atrevas á abrir la boca para recriminarlo!

La vida del obrero no tiene importancia; no vale lo que significa un átomo de caridad. ¡Equivale á un pedazo de carne más ó menos, arrojada en el circo gladiador de la vida!

¡Hay fábricas, que ni aún por hambre, por entretenir la indignancia; se puede trabajar en ellas!

ENSAYOS DRAMÁTICOS 37

ANTONIA

¡Dios mio, y qué desgraciada soy!

ESPERANZA

¡Somos, Antonia, los obreros! ¡Vamos al «despacho», no perdamos tiempo, Rufat.

MICAEL

Allí te curarán, Antonia.

ANTONIA

¡Sin brazo...! ¡Virgen mía! ¡Quién ganará el sustento para mi pobre madre y hermanito, enfermos! ¡Tendré que pedir limosna!

ESPERANZA

¡No llores ni te asustes, Antonia, ten valor!

RUFAT, (aparte)

¡Que no llore, ni se asuste, ella; cuando yo estoy..., y tengo, y... no sé lo que me digo; porque lo tengo todo á la vez!

ANTONIA

¡Ay...! ¡Y qué dolor más atroz! ¡El médico! ¡Corred...!

ESPERANZA

¡Resignación y valor, que no será nada!

RUFAT

Vamos; ya verás tú como te curas muy pronto!

ESPERANZA, (aparte)

¡Maldita fábrica!

(Penetran en el despacho.)

Escena XIII

Una vez en el «despacho», vuelve á salir de la «dirección» don Nicomedes, quien al ver á

nuestra raza, vencido ante las múltiples fuerzas que le acosan y le combaten, á dejar yermos é incultos nuestros feraces campos que ostentarian ante el asombrado viajero el testimonio vivo de inveterados defectos y de vicios nacionales que sobradamente se nos echan en rostro.

Queremos omitir todo el desarrollo á que el asunto podría fácilmente prestarse, bien convencidos de que no se ocultan á la superior ilustración de V. E. ninguna de las razones que militan en pro de nuestra patriótica petición y, confiados en que esta no ha de caer en el silencioso olvido que ha sido la desgraciada suerte de todas las que hasta hoy hemos tenido la honra de formular, la Cámara de Comercio de Tarragona.

A V. E. respetuosamente suplica se digne ejercer una acción pronta y eficaz cerca del Gobierno alemán para lograr que sean reducidos á límites menos onerosos que los actuales, ó cuando menos que no sean inconsideradamente aumentados los derechos arancelarios que gravan nuestros vinos á su entrada en Alemania.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Tarragona 23 Diciembre de 1902.

V.º B.º el Presidente, *Joaquín Torrents.* - P. A. de la C. de C. el Secretario, *P. Reñón.*

EL ANARQUISTA AMOR

La princesa de Sajonia se ha fugado con su amante, dejando al príncipe consorte encornudado y con siete palmos de boca abierta. El suceso no tiene nada de extraño ni constituya por sí solo un fenómeno; es la eterna historia del adulterio producido por las preocupaciones sociales. Es el amor, el divino amor! rompiendo trabas y conquistando la libertad de los corazones; es el anárquico espíritu que desconoce leyes, imposiciones autocráticas, razones del

choque de dos miradas, enciende el fuego sagrado en que se funden dos almas semejantes, atraídas por el fluido mágico que perpetúa la vida sobre la superficie del planeta, el que llena la historia de aventuras que el vulgo conceptúa escandalosas y de sucesos que la mojigatería califica inmorales, cuando á la luz del sol muestran la simpática conjunción de dos espíritus.

Porque la sociedad hace como que no vé y hasta perdona el adulterio secreto, el hipócrita adulterio que penetra en los hogares con el traje del amigo para convertirse en reptil en las tinieblas; el que sigilosamente se transforma de amor en corrupción, convierte á la hembra en Mesalina lúbrica en el *boudoir* y en tímida paloma ante el mundo, pero anatematiza á la que huye del hogar, para ella odioso, en compañía del objeto amado, arrojando con entereza los furores de la sociedad inexorable.

Sin embargo, hay notable diferencia entre los dos adulterios: el secreto, el taimado, el que se comete engañando al marido con traidores abrazos y con zalamerías de gata enamorada, es infame, monstruoso; el otro, que produce la fuga, no engaña, no miente, no es adulterio, porque nada adultera, no introduce en las familias hijos de otro; es la separación, pero de ninguna manera la traición inicua.

La fuga de la princesa de Sajonia ha inspirado á varios escritores burlas y cuchufletas chabacanas; á mí lástima hacia las hijas de los hombres de la aristocracia y de la clase media. No pueden esas pobres mujeres unirse con el amado de su alma, porque las preocupaciones se oponen.

No puede la hija de un rey dar su mano al que ella adora, porque la razón de Estado lo prohíbe.

Los reales mamporreros, taifa de cortesanos abominables, acuestan en el tálamo dos cuerpos que se repelen, dos almas que chocan entre sí, produciendo chispas de odio.

Más abajo, la sangre azul proveniente de los muslos sacratísimos de los dioses del Olimpo, no quiere mezclarse con la sangre encarnada de la plebe, y ordena la unión de un vejestorio podrido y mal oliente con una joven fresca y bella cual las rosas de Jericó.

millones y vende sus hijas al mejor postor, á fin de juntar talegas, como los asirios antiguos, los bosniacos y los chinos, envenenando antes el corazón de las jóvenes con el cálculo interesado.

La ley sanciona uniones monstruosas, antinaturales, la religión las bendice haciéndolas indisolubles, sin contar con el amor invisible que aparece cuando menos

se le espera, burlándose de la razón de Estado, de la ley y de la religión. El sí inconsciente se trueca en no conscientísimo, en protesta contra una prostitución legal que hace á la mujer esclava de las preocupaciones del hombre, y el amor, anárquico por naturaleza, rompe por medio derribando prejuicios y castillos de naipes, hasta formar del hombre y de la mujer, sea cual fuere su posición social, un todo compuesto de dos cuerpos animados por un solo espíritu.

«El matrimonio—dice Michelet—en las condiciones en que hoy se hace, constituye, regulariza la universalidad del adulterio.» Y Legoucié: «Caso á mi hija—dicen los padres—sin pensar que las caricias de un hombre que repugna ó desagrada, pueden convertir el matrimonio para la mujer en un infierno.

Yo no sé por qué se escandalizan tanto las gentes ante el adulterio y no ante la compra-venta de la mujer. Y si como dice Descuret, el amor es en la hembra una necesidad del corazón, los que se oponen á una necesidad natural no hacen más que estimularla y preparar el adulterio en sus diversas manifestaciones.

Sin duda que lo más grave en el asunto de la princesa de Sajonia no es para cierta clase el haberse fugado, ni el tener un amante, sino que éste sea un pobre profesor de idiomas como si para la atracción de los sexos existieran diferencias sociales ó el anarquista Amor respetase la ley de castas! Con su poder irresistible impone en todos los corazones tendencias igualitarias y cosmopolitas. Ha hecho á los reyes descender de sus tronos para buscar sus bien amadas en las humildes chozas de los bosques; á las reinas conceder sus favores á pobres diablos de sus servidumbres; á príncipes buscar sus amados objetos en las cabañas; á linajudos señores mandar al diablo apolillados pergaminos y más apolilladas preocupaciones para unirse con nobrísimas menestralas, y á linajudas damas caer en los brazos hercúleos de sus lacayos.

¡Diablo de amor! ¡Cuánto petate ilustre se creará descendiente en línea recta de Crook Magnon, el rey de los simbríes, y debará la vida á villano palafranero!

Origina el ciegozuelo trastornos, disgustos, crímenes tal vez; más no es de é toda la culpa, sino de los que por amor

conceptúan al interesado cálculo, á la pasión del momento extinguida apenas satisfecha, á la inclinación de ánimo ocasionada por el trato. Pero el amor no es interés, no es lujuriosa afición animal, no es pasajera simpatía, es la atracción de almas gemelas que se encuentran y se funden en la tierra para perdurar en el infinito.

I. RODRIGUEZ ABARRÁTEGUI.

La cuestión agraria en Irlanda

Acuerdos de la Conferencia de Dublín

La prensa inglesa registra, con satisfacción, el hecho de haber llegado á un acuerdo propietarios y colonos en la reciente conferencia celebrada en Dublín para poner término definitivamente á la peligrosa cuestión agraria de Irlanda, cuestión que ha amenazado más de una vez con transformarse en guerra civil.

Las conclusiones de dicha Conferencia, que ha sido presidida por lord Dunraven, pueden resumirse de este modo:

«La solución del problema agrario en Irlanda consiste en suprimir el dualismo en la propiedad de la tierra. Puede llegarse á ese resultado mediante la adopción de un plan que facilite la compra de las tierras por el colono.

La diferencia entre las cantidades que deban pagar los arrendatarios y las que hayan de recibir los dueños será satisfecha por el Estado, siempre que no exceda anualmente de 500,000 libras esterlinas. Gran parte de esta suma será obtenida reduciendo el efectivo de la policía irlandesa.

Los propietarios de las tierras no podrán aprovechar los beneficios del anterior sistema, pasado un plazo de cinco años, á partir de la fecha del acuerdo.»

Las decisiones de la Conferencia de Dublín, que hemos expuesto en síntesis, marcan el término de una evolución comenzada hace más de cien años y que ha venido modificando el mecanismo de la propiedad rural en Irlanda.

A principios del siglo XIX el colono irlandés no tenía parte alguna en la propiedad del suelo, que cultivaba y mejoraba constantemente sin el concurso directo ni indirecto del dueño. Así continuaron las cosas hasta que bajo los Gobiernos de Gladstone, en 1870 y 1881, se promulgaron las leyes que concedían al colono una participación en la propiedad del suelo.

Ocurrió, sin embargo, que, apesar de las disposiciones mencionadas, y quizás por el excesivo formalismo de las mismas, jamás llegaron á ponerse de acuerdo propietarios y colonos, agriándose á veces sus diferencias en términos de hacerse necesaria la intervención de la fuerza armada.

La lucha había concluido por cansar á los poderosos *landlords* británicos, y como por otra parte los arrendatarios no cejaban en el terreno de las reivindicaciones, convínose en celebrar una conferencia donde, merced á mutuas concesiones, se llegaría á un acuerdo igualmente beneficioso para todos los intereses.

Ese acuerdo es el que hemos señalado, y que, sin duda, no tardará en llevarse á la práctica, dando término para siempre á la cuestión agraria de Irlanda.

ELECTRICA

HASTA LOS REYES MAGOS

La mañana era fría. Las ocho repiten en el espacio. Las campanas de una cercana iglesia anuncian á sus santos fieles la festividad del día; la A toración de los Santos Reyes.

En la mayor parte de balcones hay papeles embutidos que envuelven niñerías para las inocentes criaturas.

Perico, que desde la puerta de los telares viene corriendo, descalzo y con una botella y algo de ramá, le pregunta:

DON NICOMEDES

Perico: ¿á dónde vés con esto? ¿Por qué lloras?

PERICO

¡Para que curen á mi *tiita* Antonia, que la máquina le ha comido la mano derecha!

DON NICOMEDES

¿Qué dices?

PERICO

Si, señor.

(Entra en el despacho.)

DON NICOMEDES

(Dirigiéndose al mismo sitio.)

¿Antonia? ¡No parece sino que hoy sea el día predestinado! Tal vez no será nada. Voy á ver.

Escena XIV

(Rufat saliendo precipitadamente del despacho)

Nadie se acuerda de la «necesidad» hasta el momento que «necesita». Ningún jorobado se vé la joroba, como no sea por medio de dos espejos. Así pasa siempre. Ahora vete á «galope tendido» en busca del médico. ¡Oh, y la pobre Antonia, desangrándose! Pero, ahora me pregunto yo: ¿y en dónde vivirá el médico?

¡Por San Hipocondrio, vete á saber...! Con decirle á uno: «Corre, vaya usted á buscar al

doctor», ya se ha salvado el enfermo! (mirándose del modo como vá vestido) ¿Y á dónde voy yo así, con esta facha; á cuerpo de camisa y con este tiempo? ¡Cá, cá, cá: un paraguas, un... cualquier cosa; (estornuda) ¡et... chem! ¡et... chem! el tiempo me ha echado el lazo.

¡Por caridad! Pero, ¿en dónde vivirá el galeño? (pausa; pensando; luego exclama en tono decidido:) ¡Ah, quien tiene lengua á Roma vá! (Váse por la puerta principal, corriendo.)

Escena XV

Esperanza, saliendo del despacho, y á poco

Perico

¡ESPERANZA

¡Me ha partido el corazón! Otra víctima del trabajo! La desdichada no piensa en otra cosa que en su pobrecita madre y hermanito, los cuales ha dejado enfermos en el hogar sin calor, palacio de la miseria, al acudir esta madrugada al trabajo!

¡Qué porvenir más tempestuoso! Dejar la caridad ganada á costa del trabajo, para alcanzarla en la flor de la juventud implorándola públicamente! (mira por to las partes.)

¡Que soledad más... especial impera! No se vé al mayordomo, ni al portero; luego he observado que faltan bastantes obreros, ¡tal vez el tiempo? ¡No sé!

Allá, á lo alto, en quinto piso nada aparece en el balcón, sólo hay tres niños que contemplan con sus ojos fijos y tristes, como los niños de otro de enfrente recogen los juguetes, las golosinas de que se halla repleto.

Los de allá arriba nada recogen, únicamente recogen el viento frío y penetrante que sopla. Se desesperan, llaman, gritan á su madre y se lamentan de aquella diferencia de balcón, aquel tan lleno, el suyo tan vacío.

Con tristeza su madre también lo contempla. Aquel, es el balcón de un potentado, el suyo es el de un pobre, el de un proletario. Arriba, todo es miseria, sollozos, desconsuelo, intranquilidad; abajo, todo es felicidad, bullicio, regocijo, alegría.

En el hogar del rico el día de la Adoración de los Reyes Magos había llevado el gozo en los grandes, en el de los pobres, para los pequeños desconsuelo, para los grandes, tristeza.

Aquellos infantes sin malicia, inofensivos, en los primeros años de su vida ya sufren la arbitrariedad del capital. La madre sufría, contemplando aquella desigualdad. Ella y su esposo, trabajando sin sosiego, apenas podían sostener á sus tres hijos, aquellos echaban lo que produce el obrero.

Ni los Reyes Magos daban consuelo, amparo á aquellas criaturas, ni felicidad á aquella pobre familia.

Hasta los Reyes Magos ponían de relieve desequilibrio de los hombres; y en el corazón de aquella madre, de aquel padre, una punzada más que les daba vigorosidad, vida, energía para seguir luchando con más ardor para la emancipación social.

J. SORONELLAS LLAGOSTERA.

NOTA: Este artículo fué retirado del número anterior.

Sección de noticias

Llamamos la atención del digno administrador de Correos de Tortosa, para que subsane una falta que viene cometiéndose desde hace muchas semanas en el servicio interior de aquella ciudad.

Dicha falta consiste en devolver á nuestra administración el periódico que enviamos á un suscriptor de dicha población, habiéndose quejado el susodicho suscriptor de no haber recibido ni un sólo número de todos los que hasta el presente le hemos remitido.

Dejamos el asunto en manos del señor administrador de Correos de Tortosa, pues de no subsanarse la falta que motiva este suelto, haremos de nuevo la queja con detalles que hoy nos reservamos.

Allá veremos.

En los días 18, 19 y 20 del que cursa, celebrará el pueblo de La Secuita su anual fiesta mayor.

Durante dichos días tendrán lugar varios atractivos festivos, entre ellos un coro infantil formado por los alumnos de la escuela, que obsequiará con varias serenatas á las principales personas del pueblo.

En el «Centro de la Unión Republicana» se están también organizando grandes y esplendidos festejos que según noticias será dicho Centro el clou de la fiesta mayor.

Al efecto, han contratado la antigua y reputada orquesta de Vilafranca «L'Avangadeta» para amenizar los lucidos bailes y otras fiestas que se proponen verificar aquellos republicanos.

Además los balcones del «Centro de la Unión Republicana» sparecerán durante los tres días engalanados é iluminados profusamente, igual el salón de actos y otras dependencias.

Deseamos mucha alegría á aquellos demócratas habitantes y auguramos que en el mencionado Centro se verá muy concurrido por la multitud de forasteros que concurrirán á la Secuita, dada la índole de las fiestas.

La función celebrada el pasado domingo en el Teatro Ateneo, la que fué á beneficio del inteligente actor y director de la compañía «cómico-dramática y lírica que actuaba en dicho teatro, don Pedro Cabré, vióse muy concurrida dada las simpatías con que contaba entre los señores socios del Ateneo.

Se representaron la comedia en tres actos «Lo positivo», el monólogo «Mestre Olaguer» y el juguete «El teniente cura», las que tuvieron una esmerada interpretación por todos los artistas que en dichas obras tomaron parte, distinguiéndose el beneficiado en el monólogo, que lo representó admirablemente.

Por deferencia al beneficiado, tomó parte en la función el aplaudido actor catalán don Enrique Borrás.

En caso de que tenga que ir algún regimiento de infantería de Cataluña á Marruecos, que oja á no sea, el regimiento de Almansa, cuyo primer batallón y plaua mayor está de guarnición en esta capital, será el primero de marchar al Africa.

El domingo pasado amenizó la rambla de San Juan, la brillante banda de música del regimiento infantería de Almansa.

Hemos recibido el cambio del nuevo diario madrileño, «Diario Universal».

Dicho diario, es muy importante por la gran información que lleva, y es de aplaudir la imparcialidad con que trata todos los asuntos.

Le deseamos muchos años de vida.

Variedades

MERCEDES

Una aventura amorosa

Era en el mes de Junio, mes de la alegría, juventud del año, época en que cada cual busca expansión para resguardarse de los calores propios de la estación. Aquella tarde era insostenible en toda la extensión de la palabra, señalando el impávido termómetro 57 grados.

Para hacer lo que todo el mundo, y como también, naturalmente, le aletargaba el sofocante calor de la tarde, Pedro decidióse ir hasta las playas de S. con el fin de pasar el resto del día. Al efecto, tomó el tranvía que por cuatro cuartos le lleva á uno hasta aquel delicioso sitio. Todo él iba atestado de personas que se dirigían á tomar los baños y soborar la benigna temperatura que allí se disfruta. Las mujeres, con sus trajes claros y ligeros, que dejaban entrever al curioso observador las torneadas y bellas formas de sus cuerpos, cual mariposas que vuelan aquí y allá, esparcidas por el tren, que alegraban con sus sonrisas francas y sus caras amorosas, alegrando á los jóvenes que soñaban en poseer tal vez alguna de ellas, mientras los viejos dejaban entrever entre las arrugas de sus semblantes una imperceptible sonrisa, producida tal vez al evocar en lo más recóndito de su memoria, la alegría que de su alrededor manaba, los recuerdos de su juventud, siempre gratos, siempre tiernos y cariñosos. Tal vez sus respectivas esposas que debían haberse enlazado con ellos por amor, habíanse bajado al sepulcro, y hoy tenían que evocar recuerdos de su juventud al ver á sus hijos y nietos reír alegremente en la bella etapa de aquella.

Por lo que respecta á Pedro, aquella tarde fué para él de emociones fuertes. Cargado de juventud, era imposible que al ver aquellos ejemplares de belleza femenina no le palpitase su corazón con fuerza. Será, si se quiere, una ley natural, pero lo cierto es que no es posible que un joven deje de sentir viva satisfacción, tierno goza del alma, al contemplar la belleza femenina; su corazón goza de un éxtasis tierno. Cuando subió al tren, lleno estaba ya, y tuvo que contentarse con quedarse en la plataforma que también se llenó de gente muy pronto. Se puso el tren en marcha tras el silbato del jefe de la estación; paseó Pedro la vista por el coche cercano al suyo, y al momento reparó en una agraciada muchacha de unos dieciseis años, de gallardo tipo, esbelto cuerpo y cara finísima, incapaz de trasladar al lienzo con todos sus detalles tan perfectos, el más afamado de los pintores, en la que como estuche precioso destacábase una boquita de angel, en la que lucían perlas de inapreciable valor, y unos grandes ojos azules como el mar, y que, desde el primer momento, gustaron tanto á nuestro joven que quedó prendado de su dueña, acechándola á miradas hasta que el tren llegó á las tan renombradas playas de S. Por varias particularidades comprendió que venía de lejos y que iba acompañada de su padre. Paróse el tren y esperaba Pedro á que bajasen los viajeros cuando sentía haber reparado en la bella moza, creyendo que se esparciría entre la multitud y no volvería á verla. Pero he ahí que, por uno de los caprichos de la suerte, Pedro fué afortunado. Bajó la muchacha en compañía de su padre, y vió el joven que á cierta distancia le seguía, que parecían como preocupados por algún contratiempo. Caminaron largo rato, hasta que al ser á una peña que separa en dos caminos, para ambos sexos, las casetas de baños, volvieron la vista atrás, reparando en Pedro, que á cierta distancia seguía la misma dirección que ellos. Al llegar á corta distancia de ellos adelantóse el padre y le dijo con tono cariñoso:

—Buedas tardes.

—Muy buenas las tenga usted—contestole.

—Hemos visto á usted en el tren, y á juzgar por su porte no dudamos será un perfecto caballero. Y hemos de pedirle un favor.

—En todo cuanto pueda yo serles útil, dispongan de mí.

—Muchas gracias. Se trata de lo siguiente. Esta joven que usted vé, es mi hija, y yo, hemos emprendido el camino de esta playa para tomar baños y pasar la tarde, esperando encontrar aquí á unos parientes. Pero ahora resulta que por un inconveniente imprevisto en vez de ellos nos hemos encontrado con la nueva de que les ha sido imposible acudir á esta. El favor que hemos de pedirle consiste en que tenga la bondad de aceptar la confianza que le otorgo para hacer compañía á mi hija mientras yo tomo el baño, pues no puedo dejar de tomarlos, con el fin de recobrar mi salud perdida.

—Con muchísimo gusto,—contestó nuestro héroe, soltando las palabras de sumo placer.

—Pues si acepta le doy mil gracias por su molestia.

—No hay de qué. Puede usted estar tranquilo.

Fuese el padre de la muchacha al baño, y Pedro, que no las tenía todas consigo—como vulgarmente se dice—por la inesperada aventura en que se hallaba metido, pasóse la mano por los ojos para cerciorarse de que aquello que le estaba ocurriendo no era sueño. Pero hubo de vencerse de que era puramente real y se vió en compañía de la agraciada joven que tan favorable impresión le causó. Establecieron conversación amistosa, en la que pudo aguantarse Pedro de declararle su amor por respeto á las circunstancias, pero en la que la joven no dejó de comprenderle. Cuantas personas en ellos se fijaban tomábanles por una pareja de enamorados, mirando á él con envidia los jóvenes de su edad, pero Pedro no quiso abusar de su alto puesto que la suerte le había dado, contentándose con llevar á la joven á re-

frescar en un Café-restaurant que por allí había, desde cuya galería divisábase el mar con toda su inmensidad azul, movable. Hablaron largo y tendido, pudiendo el joven sumar á las gracias físicas de la muchacha que ya le eran conocidas, la de ser amable su trato en extremo.

Conversando con ella se enteró de que vivían en el pueblo de C*** disfrutando de una posición regularmente desahogada, gracias á los ahorros de una modesta renta. Le hicieron los mejores amigos del mundo en aquella tarde. Regresó del baño el padre, y se congratuló de que no se hubiesen aburrido esperando su regreso, y los tres partieron muy luego volviendo á tomar el tranvía hasta el primer pueblo, en donde Pedro dejó á la joven, y á su amiga, podemos decir y á su padre, no sin antes haber aceptado gustosísimo la insistente imitación que le hicieron, consistente en que fuera á su pueblo de C***, donde encontraría buen hospedaje y buena compañía en su casa.

Y ahora, ya que todo es preciso decirlo, diré que hoy, aquella joven, llamada Mercedes, es la amante esposa de Pedro, de cuyo matrimonio hay un hijo, espejo de su madre, que llena de alegría con sus rizos y cánticos la morada del joven matrimonio, turbada por ningún nubarrón de la desgracia.

J. CANO RUEJOVA.

Mercado de Tarragona

En el último mercado celebrado en esta plaza cotizáronse:

Aceites.—Del campo, finos, de 17 á 17½ y 12 reales cuartán.—Arriera, de 14 y 12 á 15 reales.—De Urgel, de 15 á 15 y 14 reales.—Andaluzes, de 13 y 12 á 14 reales.

Algarrobas.—De 23 á 24 reales quintal. Almendra.—Mollar, de 48 á 50 pesetas los 50/400 kilos.—Común, de 16 á 18 pesetas cuartera de 70 litros.—Esperanza, de 20 á 22 pesetas.

Alpiste.—De 19 á 20 pesetas los 70 litros.—Extranjero de 19 á 20 pesetas los 70 litros.—Sevilla, de 38/75 á 39/00 los 100 kilos con envase.

Alubias.—Del país, de 22 á 24 pesetas cuartera.—Valencia, amonquell 4/43 ptas. sacco de 100 kilos, pinet á 44.

Avellanas.—Embarque de 36 á 37½ pesetas.—Negreta escogida, á 40 pesetas.—Cosechero, de 36 1/2 á 37 pesetas sacco de 58/400 kilos.

Arroces.—Amonquill núm. 0 á 38 pesetas sacco de 100 kilos, con aumento de pesetas 0/75 por número y sacco, Bomba núm. 0 á 43 pesetas sacco de 100 kilos, con aumento de una peseta por número y sacco.

Cahnetes.—Rojo primera superior á 22 1/2 ptas. sacco de 50 kilos. Blancos 23 ptas.

Cebada.—Del país, de 7/25 á 7/50. Habones. Sevilla, de 14/25 á 14/50 pesetas cuartera de 70 litros.

Maíz.—Blanco del país de 9/00 á 9/50 los 70 litros.—Amarillo Tortosa á 12/25 pesetas 70 litros.

Sardinas.—De Vivero de 12 á 13 pesetas millar, según tamaño. Carifio y Espasante de 11 á 12 pta.; parrocha á 6.

Patatas.—De 6 á 6/50 pesetas quintal. Salvado.—Blanco, de 18 á 20 reales cuartera doble.

Sosa cáustica.—A 160 reales los 100 kilos.

Vinos blancos, de 8 á 9 reales por grado y carga. Tintos, de 7 á 8 reales por grado y carga; Prioratos superiores de 50 pesetas carga, bajos, de 25 á 30 pesetas por grado y carga.

Despacho de asuntos

administrativos y de Hacienda

J. Kies Alvarez

ABOGADO

Ex-Oficial de Administración

Rambla de Castelar 27, 2º.—Tarragona

MÉDICO OCULISTA

J. BALLESTER.-LA CÉNIA

Extrae cataratas y practica todas las operaciones de los ojos.

Curación pronta y radical de las granulaciones por procedimiento especial.

CONSULTA DE 10 á 12 y de 5 á 5

Buenas casas de hospedaje, habitaciones expresas para operados y carruajes diarios á Tortosa, Santa Bárbara, Uldecona y Vinaroz á La Cénia.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54.

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMENARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trençats)



Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Braguer o Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pesajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cotte y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES



RELOJERIA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20

TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

TOS Irritación, ronqueras, sofocación, bronquitis y de más enfermedades del aparato respiratorio, desaparecen usando las pastillas Serra.

SE VENDEN

Farmacia del Centro de MANUEL FONT

Rambla San Juan, 57.-TARRAGONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc.

Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

JAIMÉ TORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

LAS BALEARES

Grandes almacenes de Calzado ● Ventas al Por mayor y menor ● Precio fijo

ULTIMAS NOVEDADES Y MODELOS DE PARIS Y MADRID

En Tarragona: Rambla de San Juan, 50 ● En Reus: Monterols, 12 y Llovera, 4

FÁBRICA EN MAHÓN Y PALMA